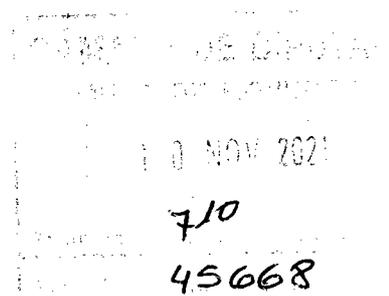




CÁMARA DE DIPUTADOS  
DE LA PROVINCIA DE SANTA FE



PROYECTO DE COMUNICACIÓN

La Cámara de Diputados y Diputadas de la Provincia de Santa Fe vería con agrado que el Poder Ejecutivo, a través de sus organismos correspondientes, informe si el gobierno, a través de sus distintas agencias estatales, posee estudios que confirman o refutan las conclusiones de la investigación desarrollada por la Universidad Nacional de Rosario, ubicada en la ciudad cabecera del departamento homónimo, que demuestra la relación entre el aumento de las superficies sembradas en los años setenta y ochenta y las tasas de mortalidad entre 1997 y 2006. Y en caso de tener esos estudios sería menester difundirlos públicamente.

Carlos del Frade  
Diputado Provincial.



## FUNDAMENTOS

Señor Presidente:

Un estudio de la Universidad Nacional de Rosario analizó factores ambientales y las tasas de mortalidad de 1992 a 2016, entre los que encontraron nitratos y arsénico en el agua.

Las tasas de mortalidad investigadas fueron las registradas entre 1997 y 2006.

El trabajo comenzó en el año 2018, entre la Universidad Nacional de Rosario y la de Villa María en el marco de la Red Interuniversitaria en Ambiente y Salud de la Región Centro (Redinasce) a partir de los datos estadísticos de la región de los últimos 25 años y ahora tienen las primeras respuestas.

La presencia de nitratos y arsénico que consumen hombres y mujeres, el desarrollo de las superficies sembradas y su correlato con el uso de agroquímicos solo en el caso de los varones, así como las condiciones de vida medidas a través del índice de pobreza crónica \_también en adultos varones\_ son parte los factores asociados a la enfermedad y donde los investigadores encontraron algunas de las respuestas.

El trabajo se basó en los registros oficiales de mortalidad que van desde 1992 a 2016, es decir la cantidad de personas muertas por cáncer en las provincias de Santa Fe, Córdoba y Entre Ríos en ese período. Una determinación tomada ya que aún no hay estadísticas oficiales abarcativas respecto de la incidencia de la enfermedad, es decir de cantidad de nuevos casos sobre el total de la población.

El trabajo deja en claro que es la región que registra "las tasas más altas de Argentina desde siempre" y si bien a lo largo de las dos décadas y media relevadas hubo mejorías significativas en las tres provincias explicadas por la optimización de los diagnósticos y los tratamientos, "persisten altas tasas" en determinados departamentos de las tres provincias. En Santa Fe, eso sucede en Rosario, San Javier, 9 de Julio, Vera, San Justo, San Cristóbal y General Obligado.

"Todas ellas, significativamente, tienen tasas de mortalidad por cáncer por encima de las provinciales y las nacionales para ambos sexos, solo con la excepción de Córdoba en sexo femenino", detallan.

Alejandro Oliva, médico e investigador y responsable del Programa de Medio Ambiente y Salud del Centro de Estudios Interdisciplinarios UNR, explicó que "se analizaron tres de estos elementos a lo largo del período de 25 años: una es la calidad del agua de consumo que sabemos es alta tanto en arsénico como en nitratos por el uso de agroquímicos



CÁMARA DE DIPUTADOS  
DE LA PROVINCIA DE SANTA FE

y la presencia de feotlots; otra es el desarrollo de las superficies sembradas y la tercera el índice de pobreza crónica, elaborado en 2010 a partir de los datos del último censo nacional y la Encuesta Permanente de Hogares", detalló el especialista.

Los resultados evidencian, con matices, claras relaciones entre la mortalidad por cáncer en los varones de la Región Centro y el desarrollo de las superficies sembradas, así como también en relación a los indicadores de pobreza.

En el primer caso, Oliva detalló que "hay una relación entre el aumento de las superficies sembradas en los 70 y los 80, un tiempo en que se utilizaron productos con una altísima carga de clorados en la producción agrícola, y la tasas de mortalidad que van desde 1997 a 2006". Y agregó que "esta correlación se da en varones, que son justamente quienes están más en contacto con agroquímicos y tienen menor adherencia a los tratamientos".

Fundamentalmente, indicó, la relación se da con la prevalencia de determinados tipos de cáncer, como son el de pulmón, páncreas y colon.

El especialista indicó que los estudios sobre el agua se realizaron "sobre el agua consumida por la población, es decir el agua de red que llega a los domicilios y que consume el 70 por ciento de estas poblaciones" y agregó: "Ahí lo que vimos es que la tasa de mortalidad está aumentada para hombres y mujeres a lo largo de todo el período estudiado".

Es más, el médico recordó que mientras la Organización Mundial de la Salud (OMS) recomienda que el agua de consumo no supere las 10 partes de arsénico por millón, el Código Alimentario Argentino había establecido ese límite, pero luego pasó a permitir 50 partes por millón. "Argentina permite cinco veces más y ese es un problema muy grande", concluyó.

La profundidad del estudio merece una respuesta de parte del gobierno provincial.

Por tales razones les solicito a mis pares el acompañamiento al presente Proyecto de Comunicación.

Carlos del Frade  
Diputado Provincial.